PROPOSICIÓN CON PUNTO DE ACUERDO POR EL QUE SE EXHORTA RESPETUOSAMENTE A LA SUPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACIÓN, PARA QUE SE CONDUZCA CONFORME A DERECHO, HACIENDO VALER LAS GARANTÍAS ESTABLECIDAS EN LA CONSTITUCIÓN Y TRATADOS INTERNACIONALES, PARA EVITAR LA VIOLACIÓN A LOS DERECHOS HUMANOS DE LAS COMUNIDADES INDÍGENAS, ALUDIENDO A LA CONSTRUCCIÓN DEL CLUB DE GOLF “EL TEPOZTECO” Y A LA RESTITUCIÓN DE LAS 280 HECTÁREAS DE TIERRAS COMUNALES AL NÚCLEO AGRARIO DE TEPOZTLÁN, MORELOS.

El que suscribe, Senador **CASIMIRO MÉNDEZ ORTIZ** integrante del Grupo Parlamentario del partido Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) en la LXIV Legislatura del Congreso de la Unión, con fundamento en los artículos 8 numeral 1 fracción II, 95, 103 fracción III, 114, 119, 121, 276, numeral 1, y demás relativos y aplicables del Reglamento del Senado de la República, someto a la consideración de esta H. Asamblea la siguiente proposición con punto de acuerdo de urgente y obvia resolución, al tenor de las siguientes:

CONSIDERACIONES

“Tierra y libertad”, Emiliano Zapata, morelense símbolo de la resistencia campesina en nuestra nación.

En México, desde su independencia, se ha luchado por el reconocimiento de los derechos y libertades de las personas, particularmente de las comunidades indígenas, quienes habitan de forma original las tierras del país, mismas que representan el yacimiento de nuestra cultura.

Tepuztlan “lugar de piedras quebradizas” antiguo nombre con el que se reconoce al actual municipio de Tepoztlán, y donde se asentaron xochimilcas y tlahuicas, es ejemplo de ello; ya que antes de la llegada de los españoles la comunidad ya existía, como una organización comunitaria indígena.

Durante la colonia española se crearon leyes y normas para reconocer y respetar los derechos de los pueblos originarios. Fue entonces cuando varios pueblos del actual Estado de Morelos, incluido el pueblo de Tepoztlán, adquirieron sus títulos primordiales para el reconocimiento de las tierras que poseen y los cuales, años más tarde, serían la bandera del zapatismo.

Posteriormente, bajo la presidencia de Manuel González, se expidió en 1883 el Decreto del Ejecutivo sobre Colonización y Compañías Deslindadoras. Las consecuencias de tales actos fueron los despojos de tierras a los pueblos y la concentración de grandes propiedades en manos de una minoría de hacendados. En Tepoztlán, los pobladores tenían que desplazarse a trabajar a la hacienda de Oacalco, misma que había extraído del territorio de Tepoztlán 2,100 hectáreas y que años más tarde, concluida la revolución mexicana, fueron restituidas al pueblo.

Gracias al movimiento zapatista y la participación de los pueblos de Morelos y regiones vecinas, una vez terminada la revolución, mediante la Reforma Agraria comienza a prestarse atención a las demandas de los pueblos sobre sus tierras.

El 14 de noviembre de 1929, mediante resolución presidencial se reconoce al pueblo de Tepoztlán como propietario de 23,800 hectáreas y se le restituyen 2,100 hectáreas, dejando claro que dicha resolución se considera como título comunal para el efecto de amparar y defender la extensión total de los terrenos que la misma resolución comprende.

En 1937 Lázaro Cárdenas declara Parque Nacional, con el nombre de “El Tepozteco”, los terrenos que rodean al pueblo de Tepoztlán, Estado de Morelos. Con ello se sentaron las nuevas bases para la protección y preservación del pueblo tepozteco, dotando a los pobladores de una herramienta más, para la defensa y preservación de su territorio.

En 1988 Miguel de la Madrid declaró por decreto presidencial al corredor biológico Ajusco-Chichinautzin como área de protección de la Flora y Fauna silvestres; ubicada en los municipios de Huitzilac, Cuernavaca, Tepoztlán, Jiutepec, Tlalnepantla, Yautepec, Tlayacapan y Totolapan, Morelos.

Sin embargo, en su historia moderna, Tepoztlán ha sido víctima de agresivos urbanizadores turísticos que pretenden liquidar su entorno cultural, social y ambiental, por citar: la tala de sus bosques en la década de los 30's; el proyecto del Club de Golf “Monte Castillo”; el establecimiento de la penitenciaría en la comunidad de San Andrés; el Teleférico que abarcaría hasta la zona arqueológica de la pirámide del Tepozteco; el Periférico; el Tren escénico; el Club de Golf “El Tepozteco”; la construcción de la unidad habitacional “Geo” sobre la laguna de Acolapa; la invasión de la zona ecológica “el Texcal”; la tala de sus montes en la parte norte de la comunidad de San Juan Tlacotenco; y recientemente la Ampliación de la autopista La Pera-Cuautla.

Como vemos, son una larga lista de intereses que corresponden al orden privado y particular, intereses del poder económico que busca consolidarse a toda costa con el uso de la violencia, el despojo y la destrucción del pueblo indígena de Tepoztlán.

A pesar de la constante lucha que se ha dado por parte de la comunidad, el Club de Golf “El Tepozteco” ha vuelto, con el nombre “Pirámide y Convento S.A. de C.V.” Durante los últimos 19 años, el pueblo Tepozteco a través de sus representantes agrarios, ha dado cabal seguimiento al juicio interpuesto para la restitución de sus tierras comunales con núm. de expediente 190/1999. Dicho proceso judicial ha

pasado por diversas instancias tanto estatales como federales, y ninguna ha emitido una sentencia en contra de la comunidad agraria de Tepoztlán, por el contrario, cuatro resoluciones del Tribunal Unitario Agrario y siete del Tribunal Superior Agrario, ratificaron a Tepoztlán como auténtico poseedor de las 280 hectáreas en disputa, donde particulares proyectaron construir el club mencionado, mismas que forman parte del corredor Ajusco-Chichinautzin.

Actualmente, el juicio ha sido atraído por la Suprema Corte de Justicia de la Nación, para su resolución. El ministro encargado de elaborar el proyecto de sentencia es Eduardo Medina Mora, quien en su proyecto propone amparar a la empresa Pirámide y Convento S.A. de C.V. mediante el amparo directo 40/2017, sin considerar la resolución presidencial de 1929, el acta de posesión, el deslinde y el plano de los comuneros, además de los antecedentes históricos de la posesión del pueblo de Tepoztlán sobre sus tierras comunales, así como las resoluciones en favor de la comunidad de los órganos jurisdiccionales que han tenido la encomienda de conocer la controversia.

El proyecto no puede ser aprobado en tales términos, pues hay omisiones de por medio que deben de contemplarse; por ejemplo, el contenido de los artículos 13 y 14 del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo sobre pueblos indígenas y tribales, mismos que establecen:

Artículo 13: "1. (...) Los gobiernos deberán respetar la importancia especial que para las culturas y valores espirituales de los pueblos reviste su relación con las tierras y territorios que ocupan o utilizan de alguna otra manera y en especial los aspectos colectivos de esa relación".

Artículo 14: "Deberá reconocerse a los pueblos interesados el derecho de propiedad y de posesión sobre las tierras que tradicionalmente ocupan (...) 2. Los gobiernos deberán tomar las medidas que sean necesarias para determinar las tierras que los pueblos interesados ocupan tradicionalmente y garantizar la protección efectiva de sus derechos de propiedad y posesión. 3. Deberán instituirse procedimientos adecuados en el marco del sistema jurídico nacional para solucionar las reivindicaciones de tierras formuladas por los pueblos interesados".

Ante la pendiente resolución del juicio, mismo que ha sido pospuesto cada semana del mes de septiembre y que está próximo a resolver probablemente el día de mañana, 3 de octubre del presente año, los comuneros y el pueblo de Tepoztlán, a

través de mi conducto y como representante indígena, solicitamos a la Suprema Corte de Justicia de la Nación que respete el derecho que la comunidad ha tenido y tiene históricamente sobre la posesión de sus tierras comunales.

Por lo anteriormente expuesto, como legislador del Movimiento de Regeneración Nacional y preocupado por propiciar la correspondiente acción, la cual tendrá efectos positivos en favor de nuestras comunidades indígenas y dejará un precedente ejemplar en pro de la justicia, someto a consideración de esta H. asamblea el siguiente:

PUNTO DE ACUERDO

PRIMERO. Se exhorta respetuosamente a la Suprema Corte de Justicia de la Nación, para que se conduzca conforme a derecho, haciendo valer las garantías establecidas en la Constitución y Tratados Internacionales, para evitar la violación a los derechos humanos de las comunidades indígenas, aludiendo a la construcción del Club de Golf “El Tepozteco”, sobre tierras comunales de Tepoztlán, Morelos.

SEGUNDO. Se exhorta respetuosamente a la Suprema Corte de Justicia de la Nación, para que se conduzca conforme a derecho, haciendo valer las garantías establecidas en la Constitución y Tratados Internacionales, para evitar la violación a los derechos humanos de las comunidades indígenas, restituyendo las 280 hectáreas de tierras comunales al núcleo agrario de Tepoztlán.

Dado en el Senado de la República a los 2 días del mes de octubre de 2018.

SENADOR CASIMIRO MÉNDEZ ORTIZ